

Propuesta de abordaje: *Shofar, shipur, Tikun olam*

Muchas de nuestras festividades reciben más de un nombre, en alusión a sus diversos sentidos. Así, Rosh Hashaná es también llamada ***Iom Hazikarón*** – “día del recuerdo” de los actos cometidos durante el año-; ***Iom Hadín*** – “día del juicio”, pues los seres humanos somos juzgados según nuestra conducta-; ***Iom Truá*** – “día del toque del shofar”, que nos despierta y nos llama a pensar en nuestras acciones. Al respecto, es justamente el toque del shofar el que ocupa el lugar más destacado de **Rosh Hashaná**. Y es interesante notar que la palabra “shofar” proviene del verbo “*leshaper*” que significa **mejorar**, por lo que el shofar vendría a enseñarnos que, si prestamos atención a su llamado, podemos mejorar.

En una de las plegarias que se recitan en Rosh Hashaná leemos “***Letaken Olam Bemaljut shadai***”– “**reparar el mundo bajo el reinado divino**”. Esta oración, que se repite también en la liturgia judía diaria, nos habla de ***Tikun Olam***, el precepto de “reparación del mundo” que, por cierto, abraza a la humanidad toda. Ahora bien, ¿cómo pretender reparar el mundo sin antes repararnos a nosotros mismos? Así, encontramos que *Tikun Olam* se vincula naturalmente con Rosh Hashaná. Veamos cómo dicho vínculo se sintetiza en las diversas denominaciones del jag: Rosh Hashaná es el día en que el sonido del shofar (*Iom Truá*) nos “despierta” para que recordemos (*Iom Hazikarón*) nuestras acciones pues, de acuerdo a ellas seremos juzgados (*Iom Hadín*). Y Rosh Hashaná es también el día que, de acuerdo a la tradición, el mundo fue Creado y el primer hombre fue puesto sobre la faz de la Tierra para desarrollarse en ella pero también para cuidarla y “perfeccionarla”. Mejorar-nos como individuos, para mejorar-nos como colectivo social, para vivir en un mejor mundo...

La introspección y la reparación de las propias acciones, el camino al Tikun Olam, una tarea en la que todos somos socios, y de la que todos somos responsables. Rosh Hashaná nos señala que el punto de partida está en cada uno de nosotros, en el *shipur* (la mejora) que logrará inspirado en su propia escucha del *shofar*.

En una época en la que, desde los diversos rincones del mundo escuchamos “voces indignadas” que claman por *la mejora*, cual *shofarot* que suenan con la intención de despertar conciencias y generar cambios, el ancestral concepto de Tikun Olam se actualiza. Nuestra propuesta es, pues, recuperar y resignificar estos conceptos, *junto con janijim y talmidim*, a la luz de los valores que emergen de Rosh Hashaná.

Shaná tová umetuká!!